

---

---

## Una lectura política sobre la calidad de vida urbana en Zamora, Michoacán. (La década de los ochenta)\*

Miguel J. Hernández Madrid  
con la colaboración de  
José Luis Mata Domínguez<sup>1</sup>  
*El Colegio de Michoacán*

¿En qué consiste la calidad de vida de una ciudad? ¿Se trata solamente de equipar y distribuir equitativamente entre la población una serie de servicios urbanos, empezando por los de agua potable, alcantarillado y luz? ¿Es una acción que compete solamente a los gobiernos municipales, acción que se planea, administra y desarrolla en forma unidireccional y mediada por diferentes intereses políticos? En las siguientes páginas pretendo abordar estas preguntas desde la experiencia de expansión urbana que ha protagonizado la ciudad de Zamora, Michoacán en los últimos diez años. El caso de Zamora es parte de los procesos de urbanización acelerada entre las ciudades del occidente michoacano que han crecido debido a sus actividades comerciales vinculadas a la agricultura; ciudades que en su contexto regional e histórico desempeñan funciones rectoras y mediadoras en la transferencia de capital al campo, en la extracción de productos agropecuarios, fuerza de trabajo y materias primas; ciudades que han producido en pocotiempos un deterioro ecológico sin precedente por la contaminación de ríos, invasión de tierras agrícolas de buena calidad por el asfalto, deforestación y otro tipo de depredaciones.

---

\* Versión corregida de la ponencia presentada en el IX encuentro de la RNIU.<sup>2</sup>

Los supuestos que orientan nuestro análisis desempeñan una función exploratoria más que explicativa, debido a que el fenómeno requiere todavía de otros acercamientos pluridisciplinarios para definir su compleja problemática.

El primer supuesto propone, desde una perspectiva política, que la calidad de vida urbana es una construcción social en la que intervienen diferentes expresiones de conciencia colectiva, forjadas en las luchas de los habitantes ciudadanos para defender su patrimonio ecológico e infraestructural y en su participación para proponer y realizar proyectos encaminados a mejorar su territorio cotidiano (la calle, el barrio, la comunidad).<sup>3</sup> En segundo lugar, la producción de esta conciencia sucede en la vida cotidiana de las personas que luchan por su reproducción como individuos ante un medio y una sociedad que determinan sus condiciones de existencia. Parte de esta lucha implica la apropiación y recreación del espacio, la búsqueda de instancias que canalicen el poder de decisión de las instituciones gubernamentales (especialmente la de los gobiernos municipales) en beneficio de los habitantes de barrios, colonias y otro tipo de asentamientos.

El caso de los gobiernos municipales puede analizarse de dos maneras de acuerdo a las acciones políticas que desarrollan sus autoridades en beneficio de la comunidad: como titulares de los ciudadanos en cuya representación planean, deciden e instrumentan programas públicos para satisfacer sus necesidades; como servidores públicos que actúan de acuerdo a las demandas ciudadanas, muchas de ellas expresadas por movimientos sociales o por grupos de presión. En cualquiera de las dos situaciones las autoridades municipales desempeñan una función importante para crear u obstaculizar la participación de la sociedad civil en decisiones que le competen.<sup>4</sup> La objetivación metodológica de estos supuestos será la reconstrucción y comparación de *las representaciones sociales* que tanto ciudadanos como funcionarios municipales externan en la definición de los problemas que aquejan a su ciudad y en la instrumentación de acciones para mejorar su calidad de vida. Se trata entonces de explorar cómo definen la calidad de vida ambas partes, cómo actúan para solucionar sus problemas, qué experiencias de participación ciudadana logran construir.

La manera de hilar estas propuestas en la exposición que sigue será a través de la técnica de “contrapunteo” --practicada especialmente por investigadores caribeños--, que consiste en entretrejer y exponer la complejidad de un proceso histórico mediante distintos tipos de testimonios.<sup>5</sup> En el caso que nos concierne, hemos reunido bajo el título de “la autoridad”, documentos, datos e informes oficiales que proporcionan la visión de las autoridades municipales sobre el proceso relatado. “Las voces” son, en contrapartida, los testimonios, datos y representaciones de la gente desde su vivencia cotidiana del problema. Por último, “los hechos” es la instancia que conecta a los dos anteriores tipos de testimonio en la medida que reconstruye y traza un hilo conductor del proceso desde la perspectiva del investigador que sintetiza e interpreta las características globales del problema.<sup>6</sup>

### *Perfil de un crecimiento urbano patológico*

#### Los hechos

El municipio de Zamora se extiende sobre 438 kilómetros cuadrados, distribuidos en 31 localidades, de las cuales Zamora de Hidalgo es el único centro urbano. Las delimitaciones administrativas no permiten comprender la problemática urbana y rural de una región como el valle de Zamora, territorio agrícola que combina sistemas de riego y temporal para producir cultivos comerciales que abastecen mercados nacionales e internacionales.<sup>7</sup> Ello implica que para entender la configuración de su territorio urbano se requiera del estudio de las relaciones entre Zamora y poblaciones vecinas como Jacona (conurbada con Zamora), La Piedad y La Barca, todas ellas ciudades de diferentes municipios. Aunque en este trabajo no abordaremos el asunto de la definición territorial nos interesa anotar que los problemas urbanos de Zamora concernientes al ordenamiento y regulación del suelo, equipamiento de servicios públicos y ecología, están necesariamente ligados a los problemas de explotación y uso intensivo de recursos naturales ocurridos en poblados vecinos.

Investigadores sociales que se han preocupado por analizar el fenómeno de urbanización zamorano coinciden en señalar las fuertes contradicciones que presenta su improvisada planeación urbanística y los perjuicios materiales y sociales que ocasiona a su población. Luis González y González proporciona una imagen precisa de esta situación al escribir:

Es una ciudad de hondos contrastes. No tiene un cinturón de miseria porque aquí los habitantes apretujados en casuchas de mala muerte no circunvalan el resto de la ciudad, no forman cinto, hacen brazos. Los tugurios se agrupan en largas hileras a uno y otro lado de los caminos (polvo, fango, mugre, tumbos) que van de las poblaciones de Ario y de Atacheo, y en las orillas de los canales de la Lima, del Calvario y de los Pozos. En la misma ciudad donde crecen tales tentáculos de mugre y de miseria se inauguran muy frecuentemente colonias bien arboladas, con firmes calles de concreto, con servicios de agua, luz y drenaje y con habitaciones “furibundamente modernas en términos de arquitectura y en términos de muebles y decoración”.<sup>8</sup>

Desde la década de los cincuenta el crecimiento desordenado y acelerado de la ciudad trastornó la planeación territorial que hasta entonces prevalecía. Al finalizar esta década comenzó la invasión de tierras ejidales y particulares destinadas al cultivo, para levantar fraccionamientos y colonias residenciales. El principal incentivo de esta invasión no fue la construcción de viviendas para satisfacer las necesidades de la población migrante a la ciudad, fue más bien la especulación inmobiliaria que pronto se convirtió en la forma más reductible de reproducir y ampliar el capital de muchos comerciantes e instituciones locales.<sup>9</sup> En agosto de 1982 el “Decreto de Contratos y Arrendamientos” emitido por el gobierno del estado agudizó la especulación de rentas y compra de bienes inmuebles, a pesar de sus intenciones para regular el monto de las rentas y favorecer los derechos del inquilino.<sup>10</sup> Sus efectos en Zamora fueron contraproducentes para los solicitantes de casas en alquiler: de la noche a la mañana escasearon las viviendas y las que quedaron disponibles cuadruplicaron el monto de su renta. En 1984 el arquitecto Víctor M. Ortiz escribió:

En la cabecera municipal de Zamora en este momento prácticamente no se construye vivienda para renta. La ley de congelación de rentas [...] se ha revertido en muchos casos como un arma de dos filos: como las rentas congeladas son las que se encuentran por debajo de los diez mil pesos mensuales, los casa-tenientes buscan cualquier pretexto para desalojar y establecer un nuevo contrato no controlado, por otro lado, como existe una gran desproporción entre los intereses que ofrecen los bancos por dinero colocado a plazos fijos y las rentas que pueden cobrarse en la región, el negocio no interesa para nada al capital inmobiliario ni a los inversionistas privados.<sup>11</sup>

Hasta la fecha no existe oferta de vivienda para amplios sectores de la población ni tampoco control sobre los vendedores de bienes raíces que especulan en provecho propio. En 1989 las rentas por el alquiler de vivienda en fraccionamientos residenciales de clase media llegaron a alcanzar el precio de 800 mil a un millón y medio de pesos mensuales. Para el trabajador que llega del campo o de otras ciudades la única alternativa son los cuartos de vecindad ubicados en diferentes puntos de la ciudad. En 1979 el semanario *Guía* denunció las condiciones antihigiénicas e inseguras de estas construcciones, además del hacinamiento, miseria y explotación que sufren los que las habitan.<sup>12</sup> La situación de las colonias populares no es menos dramática; llama la atención que en una ciudad pequeña los problemas de violencia callejera, basura, falta de servicios y seguridad pública sean similares a los de las grandes ciudades del país.

Hacia finales de los ochenta la ciudad de Zamora contaba con veintiún fraccionamientos, ocho colonias promovidas por el gobierno municipal, cuatro unidades habitacionales para trabajadores y ocho asentamientos espontáneos surgidos por invasiones a terrenos federales.<sup>13</sup> Las cifras del *X censo de población y vivienda* indican que en 1980 eran 112 155 los habitantes de la ciudad. De ellos, el 68% vivía en habitaciones con paredes de tabique, tabicón o block; el 23% en viviendas con paredes de adobe y el restante 9% en viviendas construidas con materiales de láminas de cartón, madera y plástico.

*Del dicho al hecho no hay mucho hecho*

## La autoridad

El otoño de 1983 en la ciudad de Zamora fue de una intensa actividad política, se disputaba el gobierno municipal que por mucho tiempo había estado en poder del Partido Revolucionario Institucional (PRI). En esta ocasión sectores de comerciantes, profesionistas, empleados de comercios y público en general formaron una relación de fuerzas sin precedentes en torno al candidato del Partido Acción Nacional (PAN), el popular "Nacho Peña". Es interesante observar que los principales propósitos de las campañas políticas de los candidatos del PRI y el PAN eran la solución de problemas relacionados con servicios públicos. Francisco Galván, candidato del PRI declaró en noviembre de 1983 sobre los problemas más apremiantes del municipio:

Nosotros hemos visto en nuestro municipio, en las colonias, en las comunidades, un problema muy agudo: el agua potable. Se quejan los vecinos de las colonias de los alrededores que el agua no es suficientemente potable, en las comunidades no tienen ni siquiera esa calidad de agua. [...] Propongo que pidamos a nuestras autoridades estatales y federales que nos ayuden a solucionar nuestros problemas. Pero también se requiere del apoyo moral y económico de los zamoranos para que junto con las autoridades resolvamos los problemas de agua y educación.<sup>14</sup>

Por su parte el candidato del PAN aseveraba sobre la misma cuestión:

Nosotros hemos jerarquizado cinco problemas cuya solución es prioritaria. El primero es la basura; el segundo, la seguridad pública; el tercero, la educación; el cuarto, los servicios municipales como electrificación, agua, drenaje, y el quinto, obras públicas. Arreglos, sobre todo, de las comunidades que actualmente proyectan una imagen de abandono. Sabemos que no podemos eliminar completamente la basura, pero sí controlarla. Lo primero es definir qué hacer con ella, porque actualmente se utilizan terrenos ejidales para tirarla, pero

tenemos una solución: aprovecharemos la basura, previa selección, de tal forma que se puedan crear tres industrias: una que elabore láminas de cartón, una que industrialice los plásticos y otra que aproveche los residuos de vidrio. Lo que no sea aprovechable lo vamos a sepultar en aquellos terrenos que presenten irregularidades en su relieve, aprovechando la maquinaria que ya tiene el ayuntamiento[...] Esto es, sepultaremos la basura cubriéndola de tierra para que a corto plazo esos terrenos puedan ser aprovechados [...] Hemos pensado que estas industrias tengan participación municipal.<sup>15</sup>

## Las voces

En 1983, y aún ahora, no hay ningún foro o instancia en el que la población, y en especial los estratos populares, expresen y discutan sus inconformidades sobre los problemas urbanos que los aquejan. Los “foros de consulta popular” han sido rechazados por la mayoría de la gente debido a sus orígenes oficiales. Los partidos de oposición (incluyendo al PAN) no han trabajado ninguna propuesta alternativa, por lo que, los únicos medios en los que se puede seguir la crítica e inconformidad sobre algunos problemas que aquejan a la comunidad es la prensa, a través de los editoriales y reportajes elaborados tanto por intelectuales como por reporteros. Desde antes de que se iniciaran las campañas políticas de los candidatos por la alcaldía zamorana, el semanario *Guía* publicó periódicamente noticias y editoriales que denunciaban varios problemas relacionados con los servicios urbanos y el deterioro ecológico de la región.<sup>16</sup> En septiembre de 1983, Armida de la Vara escribió:

Al caminar por las calles de Zamora no quisiera ver las bolsas de basura despanzurradas en casi todas las esquinas. Pero las veo. Ahí están, y los perros callejeros hacen su agosto, septiembre, octubre y demás, en medio de los desperdicios. Debajo de los árboles, al lado de los rosales florecidos en los camellones, alrededor de la plaçita Alfonso García Robles (¡tan desangelada la pobre!), la basura prolifera y se multiplica como un cáncer incontrolable. Es un problema, y grande, este de la basura. Pero no deja de ser interesante observar estos desechos. Varían según la estación del año, según el barrio o colonia,

mientras se pudren bajo el sol, rodeados de moscas, o se hacen papilla bajo la lluvia. Ahora, en plena época de clotes, las hojas verdes abiertas pregonan que en casa de los López hubo torta; si hicieron uchepos, la hojarasca es pálida, todo su jugo perdido en el agua que se desparrama, maloliente. No faltan cáscaras de sandía, melón, naranja, plátano y esqueletos de racimos de uva, toda una delicada estructura digna de un antiguo dibujante chino, paciente y minucioso. Si uno camina desprevenido, un hueso de aguacate o mango pueden ser pretexto para un resbalón, de esos que mandan de urgencia al hospital [...] Por las colonias residenciales la basura ostenta un agregado más: frasquitos y cajas vacías de perfumes, de jabones o bioNorm, botellas de vino importado, latas que contuvieron ostiones ahumados, mejillones o caracoles, restos de alguna fiestecita, y los infaltables platos y servilletas de papel bordado con algo de turrón pegado a los bordes. Por los barrios pobretones además de los desperdicios habituales de la estación, abundan las medias, calcetines, restos de ropa exterior o de la otra, cajas de cartón, tepalcates. [...] Por su basura, pues, los conoceréis.<sup>17</sup>

Con una prosa menos rica en la descripción de imágenes, pero más precisa en el análisis técnico, otros escribieron sobre el problema de la basura para los ejidatarios de La Saucedá (a 7 kilómetros de Zamora), que recibían diariamente, en un terreno concedido al ayuntamiento, las alrededor de 50 toneladas de basura que se recogían en la ciudad.<sup>18</sup> Las soluciones propuestas iban desde colocar botes para tirar basura en distintos rumbos de la urbe, hasta entusiasmar a empresarios particulares para invertir en el lucrativo negocio de industrializar basura.<sup>19</sup>

También se denunció el mal estado de las calles, la “falta de respeto a las mismas y al peatón” en la medida que los caseros particulares las invadían con terrazas, prolongaciones de viviendas, además de los puestos de fritangas, talleres mecánicos y materiales de construcción que obligan al peatón a

bajarse a pleno arroyo exponiéndose al tráfico, siempre anárquico y caprichoso, pues cada quién tira por donde le da la gana, contraviene las reglas de tránsito y si hay algún semáforo o señal es como si no hubiera.<sup>20</sup>



A fines de diciembre de 1983, después de una fuerte movilización de la población civil para defender su voto electoral, el gobierno del estado reconoció el triunfo del PAN para la alcaldía de Zamora.<sup>21</sup> Desde ese año el municipio ha tenido tres administraciones consecutivas por miembros de este partido, que se plantearon el desafío de mejorar la calidad de vida de sus habitantes ciudadanos y rurales.

### *Construcciones y desconstrucciones de la calidad de vida*

#### La autoridad

En el primer informe de gobierno (diciembre de 1984) del presidente municipal Ignacio Peña se pudo leer lo siguiente:

El presupuesto inicial de 204 millones de pesos fue modificado por primera vez por el cabildo el 15 de marzo; el nuevo presupuesto fue de 226.8 millones. El 22 de noviembre fue modificado nuevamente, ahora a 307.8 millones. Más de 100 millones de lo calculado. ¿Qué pasó? Fueron, sí, las nuevas participaciones del impuesto predial, los de tenencia y uso de vehículos, pero fue, también, la respuesta solidaria y positiva de los ciudadanos y se recaudó más que nunca en licencias municipales, agua y drenaje, anuncios comerciales, licencias especiales. Pero, además, se recuperaron cuentas y multas que databan de 1981 pagadas espontáneamente. [...] Tan pronto nos dimos cuenta de que los ingresos superarían en mucho lo presupuestado, decidimos destinar los máximos recursos a los programas de obras y servicios. Como resultado de ello, la Oficina Urbanística Municipal ejerció 91 millones de pesos, en vez de 60 millones, como se le había asignado originalmente.<sup>22</sup>

La cita anterior es muy interesante por su significado político, pues apela al sentimiento de solidaridad de la población civil que coopera con el gobierno municipal que ella eligió. Este reconocimiento se reproduce en cada informe de gobierno durante los últimos 8 años; también esta cita da cuenta de un fenómeno permanente a lo largo del mismo periodo: la constancia de la población para pagar sus impuestos, multas y otro tipo de

tarifas que representan gran parte de la recaudación fiscal del municipio. Ello ha permitido que a pesar de los bajos presupuestos asignados anualmente por la tesorería del estado al municipio, éste haya podido incrementarlo y emplearlo para el desarrollo de obras públicas.

En 1989 el presidente municipal en turno, Arnulfo Vázquez Ramírez, informó sobre las obras de infraestructura básica (revestimientos de carreteras, reservas territoriales para vivienda en tierras clasificadas como de baja productividad agrícola, construcción del libramiento), de equipamiento urbano (construcción de la central camionera) y finalmente las de urbanismo que concentraban el mayor número de logros realizados y la aplicación del presupuesto municipal (alumbrado público, agua potable, pavimentación, electrificación). No se puede dejar de reconocer que en cinco años la imagen de la ciudad mejoró mucho, se informó públicamente del ejercicio presupuestal y se regularizaron muchas anomalías de recaudación fiscal. Pero, si a finales de 1984 (primer año de gobierno panista) el alcalde reconoció que los problemas de abasto de agua a colonias populares no se resolvieron por completo y que existían otras que carecían de todos los servicios (algunos de ellos programados desde hacía diez años);<sup>23</sup> en 1989 algunas de las colonias populares mencionadas en 1984 continuaban sin servicio de agua potable y calles sin pavimentar.<sup>24</sup> En las mismas fuentes oficiales es interesante observar que el problema de la basura fue relegado a segundo término, a pesar de la prioridad que se le dio en las campañas electorales. Se informó sobre la ampliación de las unidades recolectoras (en 1989 existían 10 camiones recolectores para las ya entonces 150 toneladas de basura producidas en la ciudad), de las campañas de limpieza pública y de las dificultades para concientizar a la población de no tirar basura en las calles; pero no se volvió a mencionar el proyecto para su reciclaje e industrialización.

El rubro de seguridad pública fue atendido desde la primera administración panista, Ignacio Peña informó en 1984:

Una de mis principales preocupaciones es la de mejorar el cuerpo policíaco. La primera tarea que me propuse fue la de verlo como ser humano, como persona; sentirlo y verlo como compañero de trabajo, pedirle que se dignificara y que dignificara su trabajo. Retiramos de

servicio al personal que por sus acciones desprestigiaba al cuerpo policíaco. Era necesaria una policía más humana, que garantizara el bien de la ciudadanía. Un policía que obtuviera ingresos adecuados. Mejoramos la vigilancia, ampliamos el personal y lo estamos capacitando.<sup>25</sup>

Para el jefe de policía en turno la seguridad pública no sólo mejoró sino que también se convirtió en un dispositivo de seguridad impecable. En una entrevista (realizada en 1991) donde se le preguntó sobre las colonias en las que se localizaban bandas juveniles, él respondió que en Zamora ya no existían “bandas de delincuentes” desde hacía un año, ello obedecía al intenso trabajo de *razzias* y vigilancia que había desempeñado el cuerpo policíaco, mejor equipado (armamento, número de efectivos), adiestrado y pagado.<sup>26</sup>

#### Las voces

Entre 1980 y 1989 registramos veintinueve movilizaciones de habitantes de fraccionamientos, colonias y barrios de Zamora, para presionar y reclamar servicios públicos, viviendas, reubicación de terminales de camiones foráneos, y el desalojo de una granja avícola contaminante en el perímetro urbano.<sup>27</sup> De las veintinueve movilizaciones diecinueve de ellas estuvieron relacionadas con el abastecimiento de agua potable, ya fuera para su introducción en colonias populares, para la reparación de bombas y pozos mal construidos, y/o para que el municipio se hiciera cargo de su administración debido a las irregularidades y fraudes de muchos fraccionadores.

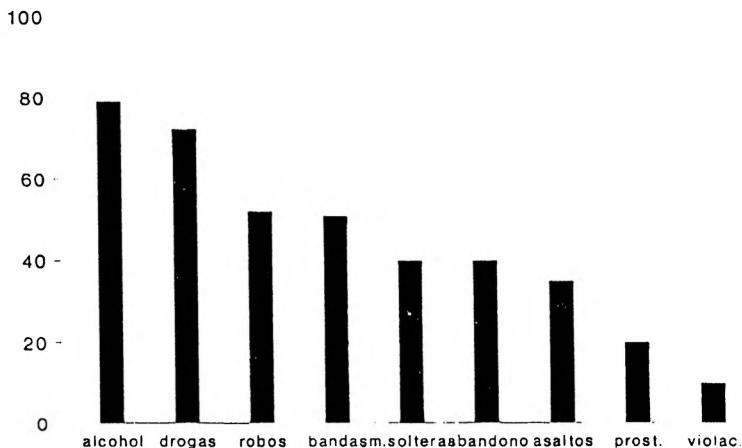
Si bien ninguna de las confrontaciones culminó en alguna forma de represión por parte de las autoridades, las manifestaciones de inconformidad de los movilizados tuvieron diferentes grados de agresión y desafío al ayuntamiento. Nos fue posible observar cierres de calles importantes para la circulación citadina, tomas de oficinas gubernamentales, barricadas en callejones, marchas, mítines y hasta la escritura de una demanda con moscas muertas, frente al palacio municipal, para exigir la salida de una granja que contaminaba con sus desechos orgánicos el

ambiente de un barrio popular. Lo interesante de tales movilizaciones es que a pesar de compartir un problema común nunca hubo un intento de organización coordinada entre las diferentes colonias implicadas. También fue posible constatar que una vez negociadas las demandas con la intervención de las autoridades municipales, los comités y grupos movilizadores dejaban en manos de sus representantes el ritmo de los trámites que la mayoría de las veces no culminó en una solución adecuada del problema. Por poner un ejemplo, en la unidad habitacional INFONAVIT Palo Alto (clase popular) sus habitantes se organizaron a principios de 1987 para regularizar el suministro de agua potable, ya que llevaban casi medio año con escasez de agua y descomposturas del pozo que los proveía. Durante ocho meses el ayuntamiento desconoció a su directiva de colonos y evitó toda negociación. Ante las "largas" del Ayuntamiento y después de un mes sin agua, los habitantes de Palo Alto tomaron las oficinas de INFONAVIT y cerraron el tránsito de una de las principales avenidas del centro de la ciudad. Por intervención de la delegación estatal del INFONAVIT se acordó construir un nuevo pozo profundo solucionando con ello parte del conflicto. Cuatro años después hicimos un recorrido de campo por esta unidad habitacional y comprobamos que seguían padeciendo de la escasez del líquido; ahora los colonos ya no confiaban en sus representantes, los acusaban de quedarse con las cuotas para reparar el pozo, y en lugar de organizarse colectivamente optaron en forma individual por construir pozos artesianos en sus hogares.

Aparte de las confrontaciones mencionadas no se ha registrado ningún otro tipo de presión para demandar o mejorar servicios públicos que estructuran la calidad de vida ciudadana. Tal parece que el ciudadano común de Zamora se ha acostumbrado a carecer de algunos servicios y de hacer caso omiso de otros problemas relacionados con el deterioro ecológico y la contaminación ambiental. En una encuesta que realizamos en abril de este año en 10 colonias, con un total de 142 cuestionarios, nos fue posible captar información que nos permite identificar qué tipo de problemas son los más importantes para la gente y qué tipo de compromisos espera asumir para solucionarlos.

En la gráfica “Problemas sociales identificados en Zamora” podemos apreciar por orden de importancia problemas sociales como: aumento de alcoholismo, consumo de drogas entre jóvenes, robos a casas particulares, aumento de bandas o pandillas, madres solteras, abandono de hogares por el padre de familia, prostitución y violaciones (ver cuadro estadístico 1 anexo. En adelante CE#).

## Gráfica 1. Problemas sociales ciudad de Zamora. (%)



FUENTE: Encuesta abril 1991/N=142 casos.

Como se observa, el 79% de los entrevistados dio mayor importancia al problema del alcoholismo y el 72% al de la drogadicción. Los robos a casas particulares y presencia de pandillas tiene mayor importancia en las colonias populares que, de acuerdo a la muestra diseñada por nosotros, se clasifican en: unidades habitacionales para trabajadores, colonias y barrios populares surgidos entre 1950 y 1960 (que son los del centro de la ciudad, algunos de ellos tan antiguos como la ciudad misma) y fraccionamientos y colonias creadas desde 1970 a la fecha. La interpretación

provisional de esta información parece indicar una situación de inseguridad pública entre la gente, a pesar de los dispositivos de vigilancia policiaca. No se trata solamente del temor a los “ladrones”, implica también inseguridad por la presencia de estos dispositivos. En una carta abierta, publicada en el semanario *Guía*, un joven denunció las agresiones de la policía contra grupos de jóvenes identificados como “chavos-banda”:

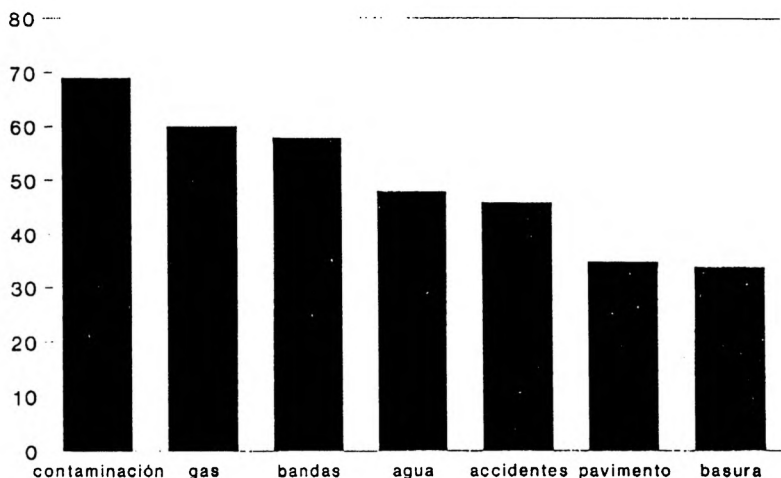
La ley, conquista y base fundamental de la dignidad humana, se ha convertido en instrumento represivo en manos de la policía municipal de nuestra ciudad. La innata agresividad de los guardias del orden se canaliza hacia grupúsculos sociales específicos: los jóvenes de los barrios de los alrededores de la ciudad. [...] Los jóvenes que se congregan en las esquinas de nuestros barrios, los chavos banda, la raza, no son necesariamente maleantes. Ante la carencia de centros de recreo, canchas deportivas, espacios abiertos a la creatividad espiritual y el ejercicio físico, los jóvenes buscan un espacio abierto en donde encontrar un espíritu afín, un compañero.

Después de describir los abusos y hostigamientos que la policía cometió contra varios grupos de jóvenes en días anteriores a la publicación de la carta, su autor concluye:

Los jóvenes repudiamos todo tratamiento autoritario y exigimos respeto a nuestra personalidad humana y a nuestras formas de convivencia; más que represión y violencia en los suburbios de la ciudad se requiere un clima de libertad y respeto mutuo.<sup>28</sup>

Llamó nuestra atención el bajo porcentaje de entrevistados que consideró el problema de la prostitución; si bien desde el periodo de gobierno estatal de Cuauhtémoc Cárdenas entró en vigor un decreto que prohibía prostíbulos y formas de explotación afines, lo cierto es que la prostitución no ha desaparecido y menos en una ciudad como Zamora. De manera clandestina existen casas de citas en algunas de las colonias donde se aplicó la encuesta, y a pesar de ello la gente ignoró el hecho.

## Gráfica 2. Problemas urbanos ciudad de Zamora. (%)



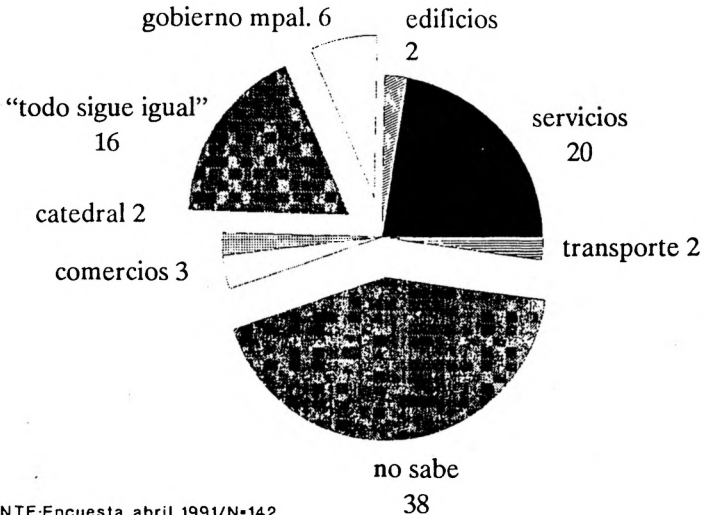
FUENTE: Encuesta abril 1991/N=142 casos.

Otro grupo de problemas relacionados con los servicios urbanos son los que se ilustran en la gráfica “Problemas urbanos en la ciudad de Zamora”. En ella identificamos la preocupación que tiene la gente por el problema de contaminación ambiental, percibido por la presencia de residuos químicos en el aire, provenientes de insecticidas para productos agrícolas. Estos desechos ocasionan diferentes infecciones en los ojos, vías respiratorias y piel. Un dato complementario de la encuesta que no está incluido en la gráfica es sobre las enfermedades, el 80% (119 encuestados) respondió que habían aumentado en los últimos dos años (ver CE2 anexo). Otras enfermedades comunes entre la población de Zamora son las gastrointestinales, sus fuentes provienen de los alimentos contaminados, aguas infectadas de bacterias y defecaciones al aire libre. A pesar del grado de urbanización que vive Zamora, todavía hay muchas colonias que carecen de alcantarillado y, en casos extremos, encontramos asentamientos

al lado de los canales de aguas negras que sirven también para el riego de parcelas agrícolas (el caso de la colonia La Libertad, rumbo a la conurbación de Ario es un buen ejemplo).

Al problema de la contaminación le sigue el de la escasez de gas doméstico, destrozos materiales a paredes y banquetas realizados por chavos-banda (se refieren principalmente a las pintas de *grafitti*), el abastecimiento de agua potable, accidentes a peatones (atropellos por carros, choques de carros con bicicletas, que es el medio de transporte más usado en Zamora), calles sin pavimentar (sólo en dos colonias populares) y finalmente la basura. Aunque el problema de la basura es el último en orden de mención, para el 34% de los entrevistados sigue representando una dificultad, no tanto por la falta de servicio de limpia municipal, sino por la costumbre que tiene la gente de amontonarla en las esquinas en horas que no circulan los carros colectores. Cuando preguntamos a una ama de casa cómo podían vivir en su colonia en medio de basura, aguas

### Gráfica 3. Cambios importantes en la ciudad de Zamora. (%)



FUENTE: Encuesta abril 1991/N-142.



contaminadas y ratas que mordían a sus niños en las calles, ella contestó: “a todo se llega uno a acostumbrar”.

Si, finalmente, atendemos a las respuestas de los encuestados sobre los cambios más importantes de la ciudad, ocurridos en los dos últimos años (gráfica “Cambios importantes en la ciudad de Zamora”, también CE3 anexo), veremos que fueron los servicios públicos los que aumentaron y mejoraron (20% de las opiniones); en realidad la opinión algo pesimista de “todo sigue igual” (16%) ligada a la de “no sabe” (38%) indica que los entrevistados no tienen muy presentes los programas y logros que las autoridades municipales informan. Sólo un 8% reconoce que el mejoramiento de la ciudad se debe a la permanencia del gobierno panista, sin especificar qué tipo de obras o acciones son las que identifican con esta situación. El progreso del comercio (en términos de expansión física y de ventas) es opinión de un 3% que radica en colonias residenciales de clase media y alta; y la construcción de edificios públicos, entre ellos la restauración de la catedral inconclusa (monumento eclesiástico de impresionante arquitectura neogótica, intervenido por el gobierno federal en 1916 y devuelto a la administración de la Iglesia en 1988) es opinión de sólo un 2%, a pesar de la publicidad y fuertes sumas de dinero que se han invertido en esta obra.

*Reflexión final: calidad de vida y modernización,  
entre las paradojas y los desafíos inmediatos*

Si después del recorrido realizado volvemos a retomar las preguntas iniciales de este trabajo nos será posible proponer una serie de reflexiones acerca del significado social y político de la calidad de vida a la luz de la experiencia zamorana.

Podríamos iniciar con la concepción de “calidad de vida” que parece perfilarse en las acciones del gobierno municipal, se trata de una concepción “técnica-instrumental” muy relacionada con la necesidad de “equipar”, “dotar” y “reacondicionar” estructuras que o bien no habían sido previstas y se vuelven indispensables ante la expansión urbana, o ya existían pero son insuficientes y/o obsoletas para el progreso de la ciudad.

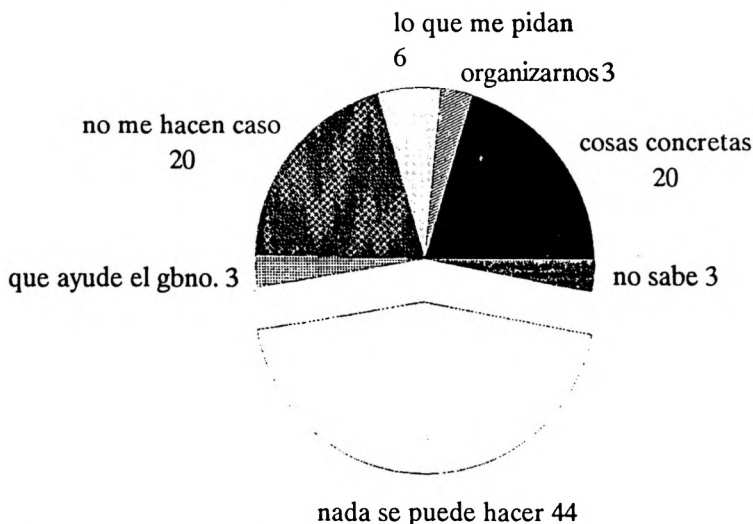
Hay una idea de “modernización” en esta concepción que pretende superar los problemas de lo que se define como “tradicional” y “atrasado”, a través de la explotación y transformación “racional” de recursos naturales. Lo racional es una ambigüedad que se amolda al proyecto del grupo que domina los recursos administrativos y políticos de la ciudad, el municipio o el estado.

Lo anterior puede orientarnos para evaluar positivamente el esfuerzo de los gobiernos municipales panistas, en términos de la modernización de la ciudad, de la creación e implementación de un dispositivo técnico, eficiente y carismático. Sin embargo la paradoja de esta situación estriba en que las administraciones municipales no han generado un proyecto que prevenga las consecuencias del uso y abuso de los recursos naturales empezando por el del suelo agrícola para la construcción de fraccionamientos (por más justificantes que se divulguen sobre la improductividad agrícola de ese suelo) y del manejo de tecnología moderna para la producción agropecuaria (plaguicidas, riego con aguas negras, fertilizantes químicos). La cuestión ecológica no ha sido hasta el momento una preocupación gubernamental, se ha limitado al rubro de reglamentos que, como sabemos, en la mayoría de los casos no se aplican efectivamente. Otro problema de similar importancia ha sido la falta de instancias que logren la comunicación entre autoridades municipales y ciudadanos para realizar acciones comunes; instancias que permitan la creación de lo que Jürgen Habermas llama “acción comunicativa”, esto es, situaciones de diálogo en las que se revisen críticamente los supuestos y proyectos que presentan las partes para lograr, mediante la discusión y la producción de propuestas alternativas, un consenso para la acción conjunta.<sup>29</sup> Se trata de la construcción y ejercicio de la democracia en una sociedad lo que implica superar el ejercicio del poder tutelar por parte de las autoridades, situación todavía remota en la sociedad zamorana y en el país.

¿Pero qué sucede con la población, con las fuerzas sociales que han presionado a las instituciones municipales para lograr, de manera emergente, el mejoramiento de su calidad de vida? Sucede que entre la población civil y el gobierno existe la misma concepción sobre la calidad

de vida esperada, también ella considera la modernización de la ciudad como el mejor esfuerzo que puede realizar un gobierno para que la gente viva mejor. Las opiniones que recogimos en la encuesta sobre qué podían hacer los entrevistados para mejorar su barrio o colonia (ver gráfica “¿Qué hacer para mejorar el barrio?”) indican que sólo un 20% estaría dispuesto a comprometerse de inmediato para trabajar en acciones concretas (ver CE4 anexo). El 3% esperaría que se organizaran y cooperaran sus vecinos, el 6% esperaría que “le dijeran qué hacer” (¿quién?), y un 3% que el gobierno o un partido político tomara la iniciativa. En contra, el 67% opina, con variantes, que: “nada se puede hacer”. Estas opiniones presentadas en forma estadística fueron mucho más claras cuando platicamos con las personas, tenemos la impresión de que entre ellas había un dominante común: mientras los problemas del barrio no ocurran en su casa puede suceder lo que sea.

## Gráfica 4. ¿Qué hacer para mejorar el barrio? (%)



FUENTE: Encuesta abril 1991/N-142

La breve lectura política que hemos emprendido sobre la calidad de vida urbana entre la población de Zamora nos indica que los problemas que enfrenta no tienen solución en el perfeccionamiento de la planificación técnica y la concientización de la población, como algunos funcionarios municipales lo postulan. Los problemas de calidad de vida en Zamora, como los de calidad de vida de las ciudades de nuestro país, tienen como desafío común la construcción de una sociedad democrática, que no se refiere solamente al proceso electoral, y la necesaria producción de una conciencia ecológica. No está de más reflexionar que este desafío nos involucra a todos: como ciudadanos de un municipio y como ciudadanos del planeta tierra.

CUADRO 1: PROBLEMAS SOCIALES IDENTIFICADOS EN ZAMORA, MICH.

Tipo de asentamiento urbano	Robos a casas particulares	Asaltos en la calle	Alcoholismo	Drogadicción entre jóvenes	Pleitos entre pandilleros	Prostitución	Violaciones	Embarazos de mujeres solteras	Familias abandonadas por el jefe de familia
Residencial clases media y alta	18/13%	14/10%	16/11%	10/7%	6/4%	0/0%	1/1%	10/7%	11/8%
Unidades habitacionales para trabajadores (popular)	14/10%	8/7%	22/16%	22/16%	17/12%	11/8%	3/2%	15/11%	15/11%
Colonias y barrios populares surgidos entre 1950 y 1960	21/15%	15/11%	39/28%	37/26%	25/18%	6/4%	4/3%	18/13%	14/10%
Fraccionamientos populares creados desde 1970	21/15%	13/9%	35/25%	33/23%	25/18%	11/8%	6/4%	14/10%	17/12%
Totales	74/52%	50/35%	112/79%	102/72%	73/51%	28/20%	14/10%	57/40%	57/40%

Fuente: Encuesta abril 1991. N = 142 casos.

CUADRO 2: PROBLEMAS URBANOS EN LA CIUDAD DE ZAMORA, MICH.

Tipo de asentamiento urbano	Escasez de agua potable	Basuras en las calles	Calles sin pavimentar	Escasez de gas uso doméstico	Accidentes a peatones	Pandillas	Enfermedades	Contaminación de aire y agua
Residencial clases media y alta	15/11%	10/7%	2/1%	19/13%	6/4%	6/4%	23/16%	18/13%
Unidades habitacionales para trabajadores (popular)	10/7%	10/7%	1/1%	19/13%	10/7%	19/13%	18/13%	21/15%
Colonias y barrios populares surgidos entre 1950 y 1960	20/14%	13/9%	5/4%	23/16%	28/20%	31/22%	34/24%	33/23%
Fraccionamientos populares creados desde 1970	23/16%	15/11%	42/30%	24/17%	21/15%	27/19%	38/27%	26/18%
Totales	68/48%	48/34%	50/35%	85/60%	65/46%	83/58%	119/80%	98/69%

Fuente: Encuesta abril 1991. N = 142 casos.

CUADRO 3: TIPOS DE ASENTAMIENTOS URBANOS EN ZAMORA, MICH.

Cambios urbanos importantes en los últimos dos años	Residencial clases media y alta	Unidades habitacionales para trabajadores (popular)	Colonias y barrios populares surgidos entre 1950 y 1960	Fraccionamientos populares creados desde 1970	Total ABS
Mejoras en servicios públicos (agua, luz, calles)	7	6	12	4	29/20%
Construcción de edificios públicos	1	==	1	1	3/2%
Expansión de comercios	3	1	==	==	4/3%
Mejoras en el transporte urbano	==	==	1	2	3/2%
Mejoras en la ciudad por el gobierno panista	3	==	5	==	8/6%
Construcción de la Catedral Nueva	1	==	2	==	3/2%
"Todo sigue igual, nada ha cambiado"	1	4	5	12	22/16%
No sabe	10	7	16	21	54/38%

Fuente: Encuesta abril 1991. N= 142 casos.

CUADRO 4: ¿QUÉ HACER PARA MEJORAR EL BARRIO? (ABSOLUTOS)  
TIPOS DE ASENTAMIENTOS URBANOS EN ZAMORA, MICH.

¿Qué puede hacer para solucionar los problemas de su barrio o colonia?	Residencial clases media y alta	Unidades habitacionales para trabajadores (popular)	Colonias y barrios populares surgidos entre 1950 y 1960	Fraccionamientos populares creados desde 1970	Totales ABS
Acciones concretas que iniciaría yo mismo	7	6	12	4	29/20%
Organizarnos y cooperar entre todos	1	==	==	3	4/3%
Algo con la ayuda de un partido o el gobierno	3	1	==	==	4/3%
Haría algo si me lo pidieran	3	==	5	==	8/6%
Haría algo pero no sé qué ni cómo	==	==	1	2	3/2%
Nada porque la gente no coopera	==	==	1	==	1/1%
Nada porque ni lo toman a uno en cuenta	2	6	7	14	29/20%
Nada se puede hacer	13	9	18	22	62/44%

Fuente: Encuesta abril 1991. N = 142 casos.



## NOTAS

1. Agradezco a Isabel Morales y Beatriz Arizaga su trabajo como encuestadoras en abril de 1991; Rogelio Marcial me proporcionó información valiosa y opiniones pertinentes para comprender la situación social de los chavos-banda en Zamora. Gustavo López, compañero y coordinador del CER nos apoyó para la realización de la encuesta. Finalmente, José Luis Mata fue uno de los principales "mariscales de campo" en el desempeño de la encuesta, en su codificación y en su procesamiento.
2. Ponencia: "La ciudad se nos fue de las manos... Contrapuntos sobre la calidad de vida en una ciudad media del occidente michoacano" presentada en el *IX Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana: Balance y perspectivas de la investigación urbana en México (1980-1990)*. México, octubre de 1991.
3. Supuesto que derivó de algunas tesis contenidas en Rodríguez, 1984, 1991; Zemelman, 1989: 34-50.
4. Manuel Villa (1987: 15-23), analiza con detalle el problema de la ampliación de los espacios democráticos por las instituciones, desde una perspectiva que define al Estado mexicano no en términos de un sistema político sino de un régimen institucional.
5. Un ejemplo ilustrativo de la aplicación de esta técnica de reconstrucción y exposición se puede consultar en Higuera, 1991.
6. La información empírica que sustenta este trabajo proviene de tres fuentes. Una es el registro hemerográfico de los problemas urbanos (uno de los 5 campos registrados) en la región del valle de Zamora durante los últimos 10 años. La segunda es el registro de testimonios, observaciones de campo y entrevistas a los habitantes de varias colonias populares de la ciudad de Zamora. Por último la fuente más reciente es una encuesta que aplicamos en abril de 1991 a 142 personas de diferentes generaciones y sexo en 10 colonias, fraccionamientos y unidades habitacionales de Zamora.
7. Para una descripción y análisis del tipo de agricultura desarrollada en el valle de Zamora, se puede consultar: Verduzco, 1986: 183-206.
8. González, 1984: 170. Los entrecomillados en el original corresponden a una cita de Oriol Pi-Sunyer, *Zamora, Change and continuity*, New York, 1973: 102.
9. Ortiz, 1987: 526-539.
10. *Guía. Semanario Regional Independiente*, Zamora, Mich., 26/sept./82 (en adelante citado como *Guía*, día/mes/año).
11. Ortiz, 1987: 534-535.
12. *Guía*, 1/julio/1979.
13. Estimación realizada a partir de los datos obtenidos en Álvarez (1985), en consulta hemerográfica (*Guía*) y en recorridos de campo.
14. "Agua y educación, preocupaciones del PRI", entrevista de Carlos Wagner al candidato priísta a la alcaldía zamorana, en: *Guía*, 20/nov./1983.
15. "Basura y seguridad, prioridades del PAN", entrevista de Carlos Wagner al candidato panista a la alcaldía zamorana, en: *Guía*, 20/nov./1983.

16. Además de las noticias citadas y por citar, se pueden consultar en *Guía*: "Grave contaminación en la laguna de Chapala", 4/abril/82; Jean Meyer, "Zamora-Jacona 2 000" 11/sept./83; "Sepultarán bajo cemento otras dos fértiles hectáreas", 15/ene./84.
17. Armida de la Vara, "Por su basura los conoceréis" en: *Guía*, 11/sept./1983, p. 4.
18. "Falta de basurero, primer problema del próximo ayuntamiento. El contrato del actual vence el último de este año", en: *Guía*, 11/sept./1983.
19. Jean Meyer, "H. Ayuntamiento 1983-1986", en: *Guía*, 18/sept./ 1983, p. 4.
20. Armida de la Vara, "Las calles de Zamora", en: *Guía*, 23/oct./ 1983.
21. Los pormenores de la jornada electoral en el estado de Michoacán durante 1983 se puede consultar en el artículo de Jesús Tapia, "Elecciones locales en Michoacán en 1983", en: *Nueva Antropología*, No. 25, México, octubre 1984, pp. 125-164. Desde 1983 el municipio de Zamora ha sido uno de los pocos en los que las autoridades federales han reconocido sus triunfos electorales en los últimos 9 años.
22. "IPG rindió su primer informe. Fallas de forma, no de fondo, en la tesorería", en: *Guía*, 16/dic./1984, p. 12 (citas entrecomilladas del informe escrito).
23. *Guía*, 16/dic./1984.
24. "Segundo informe de gobierno municipal del ciudadano Arnulfo Vázquez Ramírez", en: *Guía*, 1/ene./1989.
25. *Guía*, 16/dic./84, p. 12.
26. Entrevista de Rogelio Marcial Vázquez al señor Salvador Sánchez, jefe de policía municipal, Zamora, Mich., 9/abril/91.
27. Ver de Miguel Hernández M., "La lucha por el espacio urbano en Zamora, Michoacán durante los ochenta" en Sergio Zendejas (coordinador), *Estudios Michoacanos IV*, El Colegio de Michoacán, (de próxima aparición).
28. "Policía contra Chavos Banda", carta de Rafael Gomar en la sección "Opinión de los lectores", en: *Guía*, 2/junio/1991, p. 13.
29. Habermas, 1987: 179 y ss.

## Bibliografía

ÁLVAREZ DEL TORO, Jesús

1985 "Zamora antes del boom fresero", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. VI, No. 23, El Colegio de Michoacán, pp. 39-60.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis

1984 *Zamora*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán.

HABERMAS, Jürgen

1987 *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista*, Madrid, Taurus.

HELLER, Agnes

1977 *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península.

HIGUERA BONFIL, Antonio

1991 "Historias y hombres. El Comité pro-territorio de Quintana Roo", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XII, No. 46, El Colegio de Michoacán, pp. 7-36.

ORTIZ MARÍN, Víctor Manuel

1987 "Patología de las concentraciones humanas en la cabecera municipal. El caso zamorano", en Brigitte Boehm de Lameiras (coordinadora), *El municipio en México*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, pp. 526-539.

RODRÍGUEZ VILLASANTE, Tomás

1984 *Comunidades locales. Análisis de movimientos sociales y alternativas*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

1991 "Movimientos ciudadanos e iniciativas populares", ponencia presentada en el *I Encuentro de Almagro: Comunicación Popular y Movimientos Sociales*, Almagro, Cd. Real, Julio 1991, 27 pp.

VERDUZCO IGARTÚA, Gustavo

1986 "Poder regional, estratificación social y proceso de urbanización en Zamora, Michoacán", en Jorge Padua (coord.), *Poder local, poder regional*, México, El Colegio de México.

VILLA AGUILERA, Manuel

1987 *La institución presidencial. El poder de las instituciones y los espacios de la democracia*. México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa.

ZEMELMAN, Hugo

1989 *De la Historia a la política. La experiencia de América Latina*, México, Siglo XXI/UNU.